

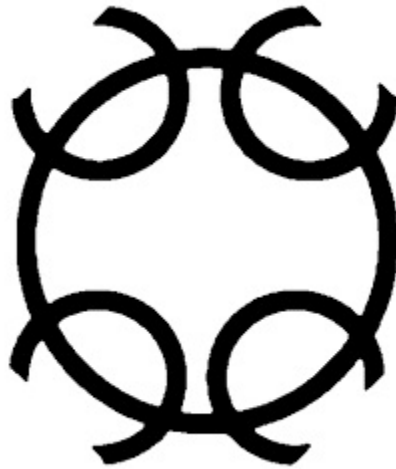
Dimityry

El sexo es una Necesidad

Claudia
A. Perez R.

Dimitry

El sero & una Necesidad



Claudia A. Pérez R.

Dimitry: El sexo es una necesidad
Copyright © Claudia Angélica Pérez Rivera
Primera Edición Noviembre 2018

Diseño de Portada
Saúl Torres Vázquez

Correcciones
Swedhen Estevez
Isaura Nayeli Tapia González

Todos los derechos reservados.

No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

El copyright estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por respetar las leyes del copyright al no reproducir, escanear ni distribuir ninguna parte de esta obra por ningún medio sin permiso.

ISBN-13: 978-1724576224
ISBN-10: 1724576224



Este pequeño relato está dedicado a las

Chicas Paraíso

Por la maravillosa transformación que le han dado a mi vida, porque han confiado en las voces de mi cabeza y le han dado una oportunidad a mis amores literarios, por verlos, escucharlos, amarlos y obsequiarles un pedacito de su corazón.

Agradecimientos

Han sido dos años y medio de vivir un NO sueño maravilloso acompañada de la mano de increíbles amigas de vida, Swe, Wen, Aury, Are, Tania, Lucy, Cintia, Caro, Becca, Delia, Gaby, Yuby, Liz, Santa, por correcciones, consejos, ánimos, porras, cariño, sinceridad, carcajadas y amistad. Por compartir esas palpitaciones aceleradas en el pecho que solo otra amante de las letras comprende, al leer una historia que te transporta a otro universo. Gracias a ustedes, este camino ha sido no solo maravilloso, sino sumamente divertido, las quiero mucho locas.

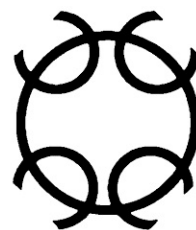
Y por supuesto a mi compañero de vida, e inesperadas ideas, sin ti estos dos años y medio no hubieran sido tan grandiosos, eres el mejor del mundo mundial Kchorro, ¡Te amo siempre!

Sinopsis

Dimitry Arango es un hombre que se sabe afortunado; atractivo, cínico, tremendamente sexual, uno de esos hombres que a primera vista sabes que es sólo para una noche, por que jamás dejará de disfrutar de la adrenalina que le provoca una nueva piel y el buffet sexual.

Pero ¿Qué pasaría si el destino lo coloca entre las piernas de una mujer igual...?

Disfruta de este relato, en el que conocerás el lado humano del Demonio y a la lujuria hecha mujer.



Prólogo

Dimitry

¡Me encanta mi trabajo!! Estoy seguro que pocas personas pueden asegurar algo así. Mi padre es dueño de una cadena de restaurantes-bar, ubicados en puntos estratégicos dentro de la República Mexicana y yo me encargo de los ubicados en la Riviera Maya. Al graduarme de la universidad me dediqué un par de años a aprender todo lo relacionado con el negocio y cuando digo todo, es TODO, empecé levantando los vasos y platos vacíos de las mesas, lo cual a esa edad me daba una terrible vergüenza, ¿¡Qué iban a decir mis amigos si me veían!>? Pero a mi padre mis argumentos le valieron madre, asegurando que para mandar hay que saber ejecutar y bueno, el viejo sabía lo que hacía. Unas semanas después pasé a ser mesero, con las propinas me iba bastante bien, además siempre conseguía números telefónicos de chicas que creyendo que era un empleado de pocos recursos económicos, terminaban invitándome a salir y haciéndose cargo de todos los gastos, ¡Oye, si querían a este bombón acompañándolas les costaba! Unas semanas después pasé por *bar-tender*, cajero, supervisor de limpieza, ¡Vamos! Me metí hasta la cocina, literalmente hablando y un año después comencé con los asuntos administrativos. Fue así como me gané la confianza de mi padre, para que me diera rienda suelta y me dejara venirme a vivir a Playa del Carmen. La Ciudad de México era divertida, pero nada como la Riviera Maya, uno de los lugares más hermosos de México, qué digo México, ¡Del mundo!

Desde entonces han pasado 6 años y sin duda es la mejor decisión que he tomado, no puedo imaginar vivir en otro lugar.

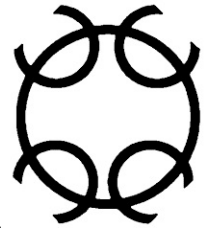
Playa, sol, arena, aire puro, bebidas tropicales y miles y miles de

hermosas mujeres de diferentes nacionalidades, en bikini, recién bronceadas y dispuestas a disfrutar desinhibidas en sus vacaciones. Todo un buffet sexual y cuando hablo de buffet, hablo de aperitivo, entrada, plato fuerte, postre y digestivo, en diferentes idiomas, colores, sabores, a cualquier hora, cualquier día de la semana, y lo mejor, todo en la misma habitación, además, ni siquiera tengo que salir a buscarlas, llegan solas a mi lugar de trabajo. Aunque bueno, no todo es fiesta, trabajo y mucho, mantener el estilo de vida que me gusta vivir, cuesta. Son cinco los locales de los que me hago cargo, ubicados en; Cancún, Playa del Carmen, Tulum, Mahahual y Chetumal, los que visito regularmente para cuadrar números con los gerentes y verificar que todo marche como debe de ser. Asegurándome que sigamos en el gusto de los clientes, ofreciendo la mejor calidad, precios competitivos y por supuesto estar catalogados como los lugares indispensables a visitar si vienes de vacaciones a estas maravillosas playas.

Por mi estilo de vida, me han llamado de todo, como “Degenerado”, lo cual según el diccionario significa: Condición mental y moral anormal o depravada. Lo cual quizá no esté muy fuera de la realidad, pero ¿Quién quiere ser “Moralmente normal”?, cuando puedo ser depravado y envidiablemente feliz, además lo que opine la gente de mí no me da de comer.

Por otro lado siempre están los comentarios de “Ya cruzaste los 30’s”, “Ya deberías pensar en formar una familia”, “¿Cuándo nos vas a presentar a una novia formal?”, sobre todo de mi madre y tías en las reuniones familiares, a lo que siempre respondo con mi típica desfachatez; ¿¿Por qué hacer feliz a una, cuando puedo hacer felices a muchas??, eso sería como desperdiciar el “don” con el que nací.

Y no es que me niegue al amor, solo que las características del amor, no parecen encajar con mi ritmo de vida, y así lo comprobé, o al menos eso creí aquel verano...



1

Verano 2015

Dimitry

Me encuentro arribando a Playa del Carmen, ubicado en el corazón de la Riviera Maya, con fina y blanca arena, aguas cálidas en un impresionante turquesa, clima envidiable, un sinfín de actividades acuáticas como kayak o buceo en el invaluable arrecife de coral maya y una vida nocturna insuperable.

Sin mencionar la calidez humana que siempre hace sentir a todos los vacacionistas como en casa.

Debido a la temporada vacacional, tengo que estar visitando constantemente las sucursales, y aunque esta zona tiene visitantes todo el año, en estas fechas está abarrotado y afortunadamente las ventas se disparan.

Las majestuosas playas se llenan de turistas de diferentes nacionalidades; alemanes, franceses, italianos, rusos, hindúes en fin, recibéndolos con los brazos abiertos, un trato inmejorable y un clima extraordinario para cumplir el objetivo de los turistas, divertirse con poca ropa y una sed insaciable.

Tengo que depositar unos cuantos cheques, así que me detengo en el banco. La perfecta silueta con piel bronceada de una chica en sandalias, *short* y una blusa de tirantes me provoca salivar, se encuentra delante de mí en una pequeña fila de cinco personas, así que tengo que actuar rápido si quiero conocerla, carraspeo la garganta pero no se inmuta ni voltea a verme, está inmersa en el celular, ¡Estúpidas redes sociales!, en muchas ocasiones nos apartan de la verdadera diversión.

Sólo espero que ese cuerpo de tentación esté acompañado de un lindo rostro, las chicas llamadas camarón, no son de mi agrado, esas que tienen un cuerpo para devorar y una cabeza que tirar, a mí me gustan con el *pack*

completo, porque luego me llevo cada desagradable sorpresa...

Reproduzco el tono de mi celular para llamar su atención, nunca falla, gira el rostro y ¡Sí! Es mi día de suerte, esas hermosas curvas están coronadas con un rostro angelical de mirada avellana. Le sonrío argumentando que olvidé ponerlo en vibrador, pero no obtengo mayor respuesta además de una simple sonrisa ¡Me la como! ¡Tiene un trasero delicioso!

Dimitry: ¿De dónde nos visitas? (Pregunto devorándola con la mirada).

Desconocida: De ningún lado, vivo aquí. (Sonríe tímida).

Nunca la había visto, de ser así, la reconocería, este tipo de chica no pasa desapercibida. La fila avanza rápidamente por lo que no me da tiempo a más, pasa a la ventanilla y yo a un lado de ella inmediatamente.

Le entrego un cheque para depósito a la señorita de la ventanilla al tiempo que pongo atención al movimiento que ella realiza, pide un retiro en efectivo de 25 mil pesos, y no tardan en dárselos, yo aún tengo que depositar más cheques, pero ni de puta broma *se me va a ir viva la paloma*, así que sólo alcanzo a depositar un par. Me apresuro para alcanzarla y salir juntos del banco en modo cacería.

Dimitry: Dime que no vienes sola.

Desconocida: ¿Por qué lo preguntas? (Inquieta confundida).

Dimitry: Por el efectivo que traes, el lugar en su mayoría es tranquilo, pero nunca falta un robo en el momento menos oportuno.

Desconocida: Tendré cuidado, ¡Gracias!

Dimitry: Mi nombre es Dimitry, (Extiendo mi mano y ella la toma insegura). Soy el dueño del restaurante "Scandal" ¿Lo conoces?

Carina: Soy Carina, sí claro que lo conozco, es muy famoso, está ubicado en la Quinta Avenida y siempre está a reventar.

Dimitry: No me puedo quejar, trato de mantenernos en el gusto de los clientes. ¿En qué vienes?

Carina: En taxi.

Dimitry: ¿Estás bromeando? Deja que te lleve, no puedes andar con esa cantidad en la bolsa.

Se muestra renuente en un principio pero mi encantadora sonrisa y mi tarjeta donde verifica mis datos la convencen, quiero pensar que fue eso y no mi Porsche Boxter Spyder, rojo infierno el que la persuade.

¡Para qué me hago pendejo! El Porsche por sí solo levanta mujeres, pero mi sexapil es el que les baja las *pantys*.

Es joven, tiene tan solo 24 años, está recién graduada en la licenciatura en turismo y se encuentra buscando trabajo, me comenta que el dinero que extrajo del banco son sus ahorros para comprarse una motoneta y poder trasladarse ahora que está buscando un nuevo empleo, ya que hasta este momento estuvo trabajando de mesera en diferentes restaurantes. Por mi experiencia estoy seguro que esa motoneta será comprada con tan solo las propinas que obtuvo, un hombre siempre le deja buenas propinas a una mesera con lindo trasero, ¿Por qué? No tengo idea, es como parte de nuestro ADN, estamos programados para ello.

La invité a cenar ese mismo día, aceptó algo insegura, la recogí puntualmente como todo caballero, no consideré que llevarla a mi restaurante fuera buena idea, demasiado presuntuoso para la primera noche, opté por llevarla a uno más tranquilo y acogedor, pero a pesar de mis atenciones, no permitió ningún tipo de acercamiento, “Vieja apretada” pensé en un principio, sin embargo lo hizo de una forma tan natural que me fue imposible insistir, ya no soy un adolescente desesperado y eso de hostigar a una joven, no es mi estilo. Es una chica agradable, fresca, nada pretensiosa ni alocada como la mayoría de las mujeres con las que acostumbro salir, un tanto ingenua y soñadora. Reconozco que me gusta mucho como para dejarla ir así nada más, sin un intercambio previo de fluidos y *donde pongo el ojo...*

Continúo cortejándola como adolescente estúpido, algo que dejé de hacer desde la preparatoria. Por regla, el método de ligue o cacería es muy sencillo; generalmente les sonrío a las chicas, seguro y conquistador, me presento con mirada seductora, les invito un trago y el siguiente movimiento es saborear el licor directo de sus labios... y boca. Pero esto resulta un tanto entretenido, me distrae de la rutina, además de pegarme en el ego, su renuencia a mis encantos no puede durar mucho tiempo, ¡Esas caderas tienen que estar entre mis manos!, definitivamente el premio valdrá la pena y me lo voy a ganar.

Me lleva quince días de mensajes, flores, idas al cine y a cenar que acceda a los primeros besos, ¡Quince días! y Quince días más que acepte ir a mi departamento, ¡Un mes entero!, sí que se hizo la difícil, claro que antes de eso, tuvimos una conversación en la que nunca creí que me vería, no sabía si reír o salir corriendo despavorido del lugar.

Carina: Antes de este paso, quiero saber qué significa lo nuestro para ti.
¿Lo nuestro? ¡En la madre! ¿Qué se supone que responda a algo así?
¿Quién carajos hace una pregunta de ese tipo cuando toda mi sangre está bombeando a todos lados menos a mi cerebro?

Dimitry: Lo nuestro...

Carina: Sí, hemos estado saliendo por un tiempo y yo no pretendo una relación pasajera.

Dimitry: ¡Relación! ¿Pasajera? Por supuesto que no, nosotros salimos y compaginamos, nos atraemos y te aseguro que después de esta noche lo único que voy a desear es seguir manteniéndote entre mis brazos.

Salí bien librado con mi respuesta, no mentí, al menos no del todo, me agrada su compañía, aunque es claro que ambos tenemos una definición muy diferente de “relación”, se lo aclararía, pero no está preparada para escuchar mi punto de vista, me mandaría al diablo inmediatamente o antes si es posible, y quiero seguir disfrutándola.

No me equivoqué, el néctar de entre sus muslos es delicioso, descubrir cada punto que la vuelve loca en el terreno bronceado de su piel es extasiante, como decía la vieja canción de Enrique Iglesias, es casi una experiencia religiosa, de otro nivel, un dulce que me deleito disfrutando lentamente, además, se ve preciosa entre mis sábanas.

No soy el primer hombre entre sus piernas, esas estupideces jamás me han importado, pero su inexperiencia es notoria, claro que evito mencionarlo, estoy seguro que ninguno la había hecho delirar de placer y disfruto enseñándole las artes amatorias.

La ayudo a conseguir un buen empleo en un hotel reconocido de la ciudad, sin que ella se entere, no quiero que se ofenda ni malinterprete mi buena intención. Está feliz, es una buena chica y se lo merece, a mí no me cuesta nada, confío en que no me hará quedar mal y me gusta verla sonreír, además, era un motivo para festejar que yo no iba a dejar pasar por alto, así que la llevo a conocer la vida nocturna de mi local.

Luce espectacular en tacones altos y prendas sugestivas que más tarde arrancaré, nos divertimos, brindamos, bailamos, pero no se ve muy contenta frente a la familiaridad con que las chicas me saludan y se acercan provocativamente intentando seducirme.

¿Qué puedo hacer contra eso?

¿Celos?, ¡Sí!, definitivamente esos, son celos, fulmina con la mirada a las mujeres que me observan pecaminosamente, quiere marcar su territorio, abrazándome y besándome para darles a entender a las demás que soy suyo, sólo que hay un pequeño detalle, yo soy territorio internacional, de libre acceso, en el que no se solicita ni visa ni pasaporte.

Siempre he considerado que los celos, además de reflejar inseguridad, son irracionales y absurdos, ¿Por qué creer que las personas pueden ser propiedad de otra?, es retrógrada, pero bueno, todos tenemos defectos y con el transcurso de los años vamos madurando y observamos las situaciones con diferentes perspectivas, claro que muchos o la mayoría no llega a este punto, supongo que a esa edad yo también tenía algunas ideas estúpidas, aunque nunca esa. La libertad sexual siempre ha imperado en mi vida. En fin, poco a poco lograré que se relaje con ese tema... Espero.

Disfruto las tardes a su lado, viendo series, saliendo a comer, yendo de *shopping* o al cine, incluso la invito al club a verme jugar algunos partidos de tenis, algo que nunca había hecho con ninguna chica, siempre dejé fuera de este aspecto de mi vida a las mujeres.

Los partidos siempre han sido de forma competitiva con compañeros del mismo club, derramando testosterona sin perder el buen gusto, los deportes de combate, cuerpo a cuerpo o de contacto no son lo mío, los respeto y disfruto de verlos, como el fútbol americano, pero ni de puta broma me veo golpeándome como animal con otro sujeto sólo por gusto, ¿Poner en riesgo este perfecto perfil? ¡No!, hay quien me ha llamado metrosexual por ello y quizá lo sea, un poco, la época en donde se demostraba la hombría golpeándose unos a otros ha quedado atrás, me gusta vestir y lucir bien y a las chicas les gusta aún más.

Carina es muy cariñosa, incluso tierna, me hace sentir importante...

Al cabo de unas cuantas semanas, el primer "Te quiero" se dibuja en sus labios en tonalidades rosas acaloradas, con nuestros cuerpos entrelazados sobre las sábanas húmedas y revueltas al terminar de saciar la pasión que nos consume. Me sorprende por un instante, produciéndome una sonrisa cálida e inmediatamente sin pensarlo, le respondo con las mismas novatas palabras – Te quiero nena -. Descubro que se siente bien escucharlo, pero resulta aún mejor decirlo.

Desconociendo la manera en que se filtró en mi pecho, con el transcurso

de los días, cuando no la veo o no tengo noticias tuyas, la extraño y soy yo quien le escribe para cerciorarme que se encuentra bien. Nunca me había interesado el bienestar de una chica, pero ella, ella es diferente.

Sin embargo, todo se transforma al llegar la noche, ¡La fiesta y las féminas!, es imposible resistirse a ellas, tan sólo la expectativa de saber que el astro rey comienza a descender tras el infinito mar mitigando el brillo de sus llamas, abriendo paso a la casquivana luna acompañada de un cosmos de sexo y lujuria, se me acelera el pulso, ansío ese momento, el desfile de pieles luminosas esperando por mis caricias, el contacto visual provocador, aspirar la tensión sexual, la cacería, el roce, toda esa danza erótica de apareamiento a la que me declaro adicto. Felizmente adicto.

Pero Carina me importa, me importa más de lo que quiero admitir, no sé en qué maldito momento pasó de ser un capricho a verme experimentando conmigo mismo y mi lascivia, por el temor de ser descubierto y mandado al diablo. En verdad no quiero perder la mágica sensación de abrazarla y perderme en el brillo de sus ojos que me traspasan cálidamente, inundándome de frescas sensaciones inocentes y sinceras.

Logré un par de noches no terminar enredado en las piernas de ninguna chica, un par de largas y tortuosas noches... Siempre se escucha que las almas limpian sus pecados en el purgatorio, ¡Mentira!, observar bailar sugestivamente a mujeres hermosas en diminutas prendas, sentir sus miradas pecaminosas sobre mi entrepierna hecha roca, deseosa de explotar por las ganas contenidas, y palpar el roce exhortándome a fornicar salvajemente y tener que restringirme, ¡Eso es el maldito purgatorio! Después de eso puedo pecar hasta el cansancio por los próximos 10 años y mi alma se mantendrá pura y limpia.

Un viernes por la tarde alcancé 3 explosivos orgasmos junto con ella, se dejaba hacer y me encantaba poseerla, estúpidamente supuse que eso apagaría mi apetito nocturno... Pero no, fui demasiado ingenuo, no funcionó, o yo era demasiado caliente, o mis pelotas producían demasiada leche o simplemente no puedo negarle a mi cuerpo lo que pide y ¡¡Qué carajo!! No quiero negárselo, la monogamia es una estupidez, ¡Es antinatural!, sólo entre del 3 y 5% de todas las especies de mamíferos en la tierra practican alguna forma de monogamia. De hecho, científicamente no se ha probado que alguna especie de mamífero, sea verdaderamente monógama, ¿¿A quién

carajo se le ocurre que el humano puede serlo?? ¡Es absurdo!, estoy de acuerdo con que uno tenga una pareja con la cual vivir y compartir la rutina, los logros personales, el trabajo, las cosas simples de la vida como ver una película, un atardecer, caminar de la mano como en esas películas románticas que ahora veo con gusto, complaciendo a Carina ¿Pero el sexo?, el sexo es un universo aparte, diferente y extraordinario, con miles de matices y relieves que no te puedes negar a vivir.

Mi reputación de Casanova irremediablemente alcanza sus oídos, siempre existe alguien pendiente de la vida de los demás, queriendo joderte la existencia, incluso, a pesar de que nuestro círculo social es muy diferente, le resto importancia a los comentarios ponzoñosos, pidiéndole que no preste atención a esas tonterías, los rumores siempre corren por mi tipo de trabajo y el sinnúmero de chicas que circulan por el local. Lo deja pasar un par de ocasiones, y tomo mano de mis encantos para volver a hacerla sonreír, aunque nunca aseguré que no fuera cierto.

¡Soy un hijo de puta, lo sé! Esto tarde o temprano me va a explotar en la cara, pero no voy a jugar a estarme escondiendo, ¡Soy un adulto!, un adulto responsable, productivo para la sociedad, ¿Por qué habría de esconderme?, mi vida es así y me gusta, ¿Por qué carajos voy a cambiarla?

Pero no quiero perderla, Carina se ha ganado mi cariño con el paso de las semanas y los meses...

Y sí, la bomba explotó. Una mañana llegó hecha una furia a mi apartamento, estaba recién levantado, tomándome desprevenido ya que la imaginaba en el trabajo.

Carina: Eres un desgraciado, un infeliz, un degenerado, ¿Cómo pudiste jugar así conmigo todo este tiempo?

Dimitry: Ya puntualizaste todos mis encantos, ahora podrías explicarme ¿De qué va todo esto?

Carina: ¡No tienes madre!

Me extiende su celular, mostrándome un pequeño video. Alguien se lo proporcionó con imágenes más por demás esclarecedoras, aniquilando cualquier argumento embustero a media verdad del cual echar mano, como lo había hecho las ocasiones anteriores, borrando cualquier duda de mi infidelidad.

¡Estúpidos teléfonos inteligentes!

En el video estoy en mi restaurante, aparezco en medio de dos chicas, mientras besaba a una, la otra me acariciaba sugestivamente la entrepierna. La persona que me grabó lo hizo de cerca y no perdió detalle, ¿Quién demonios estaría interesado en separarnos?, ¿Un hombre?, no, esto pinta a venganza de mujer, posiblemente alguna chica a la que después de una noche no volví a contactar o alguna otra a la que ni siquiera voltee a ver.

Carina estaba furiosa, indignada, como nunca la había visto, pero sobre todo muy dolida.

No me quedó más opción que aceptar mis encuentros sexuales clandestinos, intenté explicarle, ya había pensado en invitarla al bar Delux, un lugar donde se practica el intercambio de parejas, que pertenece a “El Paraíso”, el lujoso hotel de un buen amigo, Terry Grandchester, pero al sólo mencionarlo se le salieron los ojos de las órbitas. “Loco”, “enfermo”, “degenerado”, “depravado” y más fueron los adjetivos que me gané por proponerle compartir conmigo mis preferencias sexuales, el “Buffet sexual” como le llamábamos mis amigos y yo.

Argumentó irritada, que ella era una “muchacha decente” con “valores”, que jamás se prestaría a un acto tan bajo. Esos eran los pequeños defectitos que yo pretendía extirparle.

¿Cómo puedes saber que no te gusta el brócoli si no lo has probado?

¡¡A la mierda!! ¿Qué demonios tiene que ver la decencia en todo esto?, esa palabra no tiene cabida en el sexo, en el encuentro de dos o más cuerpos deseosos de placer, en el roce de pieles calientes necesitadas de caricias y sensaciones que ninguna otra experiencia te proporciona más que el sexo. En él, todo es válido mientras sea consensuado, con personas adultas por supuesto, aunque hay muchas jovencitas que quieren comerse el mundo de un solo bocado, jugando a ser la mujer fatal y que están como para devorarlas, nunca me arriesgo, no soy estúpido, no voy a terminar con una demanda o en la cárcel por una noche de pasión con una niña cuando la puedo disfrutar hasta el cansancio con una mujer que realmente sabe lo que quiere y suministra lo que necesito. Soy un hijo de puta, pero todo dentro de lo legal, los años y la experiencia me han enseñado eso.

Intento convencerla de no mandarme al demonio, pidiéndole que vayamos a ver, que no cierre su mente, que no es tan malo como cree o le han hecho creer, que lo haríamos poco a poco avanzando conforme ella se sintiera

segura, respetando sus límites.

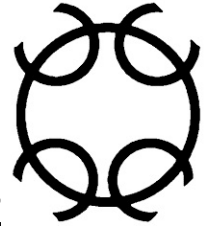
Jamás creí verme en esta situación, ¿Yo? ¿Tratando de convencer a una chica que forme parte de mi mundo?, cuando siempre había estado a toda madre solo. Pero no hay forma, se niega rotundamente y termina nuestra relación después de varios meses saliendo.

No me doy por vencido tan fácilmente, le escribo pero no obtengo respuesta, al menos no una que me dé alguna esperanza, sé que a ella le pesa tanto como a mí esta separación, pero se niega a ceder.

La espero un par de ocasiones, afuera de su trabajo para poder hablar con ella, le pido que regrese a mi lado de todas las formas que se me vienen a la mente. Se lo solicito con el corazón en la mano, dejando fluir los sentimientos que ha creado en mi pecho, intento explicarle lo importante que se ha convertido en mi vida, lo mucho que la extraño, intento bromear, incluso le suplico que le dé una oportunidad al bello sentimiento que nos une, a lo cual accede única y exclusivamente si dejo mi tipo de vida.

Su negativa a experimentar nuevas sensaciones es implacable y no hay nada más que pueda hacer, me siento derrotado, ¿Por qué negarse a experimentar sensaciones nuevas?, tal vez no me quiere tanto como yo a ella, de ser así, al menos lo habría probado para decidir si le gustaba o no, o quizás soy yo el que está pidiendo demasiado. Sus prejuicios son más grandes que su cariño y contra eso no hay nada que pueda hacer.

Por muy a gusto que me sienta con ella, por mucho que la quiera y la extrañe, como dice la parábola del escorpión y la rana, “Está en mi naturaleza” y no puedo, ni quiero cambiar...



Verano 2016

Dimitry

Reprimo las enormes ganas de seguir buscándola, añoro despertar y ver en mi celular sus estúpidos mensajes de buenos días con emoticones ridículos a los que yo también me hice adicto a enviarle. Me siento estúpido y me doy pena yo mismo, ya nadie me pregunta si he comido o cómo me ha ido con los cierres de números en los diferentes locales o con los proveedores, esos detalles que expresan “te quiero” sin decirlo, esas pequeñas cosas que producen una cálida sensación en el pecho, ese montón de tonterías desaparecen con su partida y las extraño. Mi lógica y sentido común, incluso mi instinto me aseguran que es lo mejor, ella necesita a alguien muy diferente a mí para ser feliz y tengo que continuar con mi vida, porque la vida no se detiene por nada ni por nadie...

Poco a poco su ausencia duele menos, las tardes melancólicas en las que descendía en picada por un acantilado oscuro van disminuyendo, pero la añoranza se niega a desaparecer...



Con ánimos de hacer algo diferente esta noche, me voy al “Reino de la salsa” un antro de ritmos latinos ubicado dentro de “El Paraíso”. En cuanto pongo un pie en el lugar, uno de los escoltas me aborda, invitándome a seguirlo para reunirme con Terry, nos saludamos con un estrechón de manos y abrazo sonoro, se encuentra solo, pero eso no durará mucho, es sabido que acostumbra a tener citas prácticamente a diario y cuando no es así, su cacería no dura demasiado tiempo, él al igual que yo, disfruta de los placeres que nuestra piel nos permite, sin inhibiciones y al máximo, con mujeres diferentes cada luna.

Su cita de esta noche no tarda en llegar, un alucinante espécimen femenino aparece con entrada triunfal, andando con audacia sobre peligrosos tacones altos, piel blanca satinada, arriesgada mini falda negra, sugestiva blusa blanca, expresivos ojos, melena oscura y una personalidad arrebatadora ¡Qué mujer!

Había visto con anterioridad a esta despampanante hembra ¿Pero dónde?, Terry realiza la cordial presentación, su nombre es “Nois”, me encanta cómo suena. Nois nos devora con la mirada y mi sangre comienza a fluir furiosamente por partes de mi cuerpo que hasta hace unos minutos aún seguían dormidas. Es claro que sabe exactamente a lo que viene, mi amigo es un hijo de puta con mucha suerte, que siempre se rodea de mujeres que no pretenden jugar a la chica buena, sino todo lo contrario, suena irónico, pero acuden a “El Paraíso” a ser chicas malas, incluso a algunas les gusta ser castigadas con estridentes nalgadas que siempre recrean ese morbo salvaje que es bueno dejar escapar de vez en cuando.

Lastimosamente esta hembra ya tiene cazador por esta noche, aunque sin duda recordaré su nombre para pedirle su número a Terry e invitarla a beber una copa más adelante.

Termino mi bebida y emprendo la retirada, para que continúen con su velada, y yo encontrar lo que he venido a buscar, ¡Mujeres! Pero Terry me detiene, asegurando que a Nois le encantaría que los acompañara, la dureza entre mis pantalones se estremece presintiendo la extenuante noche que nos espera, ¡Esta noche, va a ser la noche!

Unas cuantas miradas bastan para saber de lo que estamos hablando, generalmente me acompaño de 2 o más mujeres en la cama, pero de vez en cuando nos ha tocado formar un trío a petición de la dama en juego y ¿Quiénes somos nosotros para negarles ese placer? y un trío con un amigo como él, acostumbrado a jugar sin inhibiciones al igual que yo y que sé no le gusta meterle mano a los hombres, resulta muy muy caliente.

La expresión extasiada de una chica completamente llena por dos hombres, es uno de esos muchos matices sexuales a los que simplemente me es imposible resistirme.

Después de un rato de baile, atrapamos a Nois con nuestros cuerpos, mientras él devora sus labios, yo me deleito con sus caderas, alternando la danza erótica hasta que la temperatura del lugar aumenta drásticamente y es hora de buscar una habitación. Al llegar a casa de Terry, nos encontramos con su linda asistente, Paty, él permanece hablando con ella mientras Nois y

yo subimos a la primera planta para adentrarnos a la habitación a media luz, que mi amigo tiene destinado para sus encuentros sexuales, una repleta con artefactos propios del tema

Entre besos, caricias y jadeos, la rigidez palpitante de mi miembro exige que me deshaga de los pantalones, la sensualidad hecha mujer me ayuda a desvestirme al tiempo que yo la libero de sus prendas camino al cuarto de baño, donde nos espera un enorme jacuzzi. Saboreo y recorro la deliciosa piel satinada, rodeados del vital líquido, cuando Grandchester entra en escena. Ella se levanta exponiendo las monumentales curvas con una innegable seguridad de la belleza que posee.

El par de horas que compartimos es obscenamente ardiente, una escena digna de la mejor película porno de buen gusto que haya visto y si, he visto muchas y en compañía siempre resultan tremendamente morbosas. Disfruté del rostro de Nois en primer plano, extasiada al estar penetrada por ambos, colmada de pasión, su sensación de plenitud y la opresión de su interior con la invasión de Terry a sus espaldas fue extrema, desembocando en un arrebatador orgasmo que me hizo trepidar hasta la médula.

Mi amigo inglés, tiene como regla no dormir con sus encuentros sexuales, sus citas, como él les llama, así que al despedirse, termino por invitarla a dormir a mi departamento, no lo pensó dos veces, aceptó de inmediato y eso por supuesto para mi buen amigo era una de las 20,258 cosas que le valían madre. Nois es una mujer segura, que sabe lo que le gusta y lo pide con todas las letras sin ningún pudor, se sabe hermosa, disfruta de dar placer y por supuesto recibirlo.

No hablamos mucho en el camino, está exhausta y al llegar al edificio, prácticamente se encuentra dormida, pero se despierta en cuanto abro la puerta del auto y subimos a mi departamento, un *pent-house* que cuenta con una extraordinaria vista a la maravillosa playa.

Nois: Tienes un lindo apartamento, el clásico apartamento de soltero.

Dimitry: Está a tu disposición cuando gustes, ¿Una copa? (Acepta beber una copa de *whisky*, salimos al balcón a contemplar la vida nocturna, Playa del Carmen jamás duerme, menos aún en estos meses. Algunos chicos caminan dirigiéndose o saliendo a los diferentes antros por las tranquilas calles sin problemas, ni temor por la delincuencia ya que la zona es muy

tranquila, se aprecian las llamativas luces de los locales que permanecen abiertos hasta el arribo de la estrella solar y se alcanza a percibir el brillo plateado de la espuma del mar coronando las olas, todo esto bajo la mirada coqueta de la resplandeciente luna que se ha vestido de un manto repleto de estrellas). Sé que te he visto en algún lado.

Nois: Tengo un bufete de abogados y visito con regularidad el Delux, quizás fue ahí.

Dimitry: En ese caso debió ser en el Delux, también acostumbro visitarlo al menos una vez al mes, la pregunta es, ¿Por qué demonios no estuvimos juntos antes?

Nois: Ambos debimos estar ocupados, yo en cambio sé quién eres, eres el dueño del “Scandal” ubicado en la Quinta Avenida.

Dimitry: No sabía que fuera tan famoso, pero me halaga que una mujer tan bella sepa de mí.

Nois: Por mi profesión sé quiénes son los dueños de los negocios más rentables de la ciudad, más aún si son atractivos.

Una corriente de aire hace ondear su espeso cabello oscuro, despejando sus hombros que cautivadores me invitan a morderlos y yo no puedo desairarlos. Tomo la bebida de sus manos con la mirada fija en los provocadores ojos, depositándola en la mesa, mis dientes rasgan delicadamente la piel de su hombro al tiempo que ella desabrocha mi pantalón, masajeo los altaneros senos y su mano se infiltra entre mis pantalones flagelándome con lentas caricias. El aire fresco de hace unos instantes ahora semeja exhalaciones abrazadoras cual volcán en erupción. Me deshago de su blusa y sostén. Por un momento creí que me pediría que entráramos al departamento, pero le importa una mierda el lugar, sigue disfrutando de mis caricias, no hay nada que me caliente más, que una mujer dispuesta a disfrutar cómo y cuándo su cuerpo se lo pide y en este momento Nois está tan receptiva como yo. Envuelvo uno de sus pezones con la lengua y succiono con fuerza, el viento se regocija con los sonidos excitantes de su garganta, surco su vientre plano y la despojo de la falda y su fina lencería, salivo e inhalo entre sus piernas, su aroma despierta cada fibra de mi piel caliente. Acaricio sus pliegues, ya está húmeda, preparada para recibirme, acerco la lengua para beber de ella, pero me lo impide invitándome a levantarme, abre de un solo golpe mi camisa a medio abotonar, sus uñas recorren con lascivia mi torso y de un solo tirón baja mi pantalón junto con el

bóxer, tengo que sostenerme del barandal para no perder el equilibrio ante la exquisita sensación de su lengua recorriendo mi palpitante dureza.

Nois: Soy yo la que quiere probarte Dimitry.

Su aliento erótico entre mis piernas, eriza cada bello de mi cuerpo, la imagen es alucinante, completamente desnuda, sólo con unos finos tacones altos en cuclillas frente a mí, en el balcón de mi apartamento, importándole una mierda que alguien pueda observarnos. Su experimentada mano recorre con la justa fuerza y delicadeza que necesito mientras su lengua peregrina insaciable mis pelotas duras y pesadas por la excitación, ¡¡Jadeo!! Obliga a mi miembro erguido a apuntar hacia su boca y degusta la perla transparente provocada por el calor y la lujuria, ¡Gruño! Con la mirada perdida en la escena ante sus ojos llameantes, sujetándome aun con mayor fuerza al barandal, el calor de su boca provoca vibraciones en todo mi cuerpo ¡Bramo por la exquisita sensación! No es lenta ni delicada, ¡No!, no necesita provocarme, estoy al rojo vivo y ella lo sabe, o quizás su apetito por devorarme la hace succionarme con una brutal ferocidad, llevándome a una velocidad incontrolable al punto más alto; la opresión de sus labios, su lengua caliente, la mirada lasciva, sus uñas en mi trasero, ¡Mierda! No quiero terminar tan rápido, pero me es imposible contenerme. No tengo tiempo de sujetarle el cabello ¡No puedo despegar las manos! Y mis caderas no obedecen, parece succionar como si de ello dependiera su vida, mis rugidos aumentan al tiempo que mis músculos se tensan por la inminente explosión, oprimo los dientes y trato de prevenirla –Voy a... a... -. Es todo lo que alcanzo a decir, las convulsiones se desatan y me derramo en su boca bramando por el alucinante orgasmo que acaba de provocarme y no conforme, continúa ordeñándome hasta extraer la última gota...

Se levanta dándome un rápido beso mientras yo sigo con la respiración agitada, alucinado y con las manos aún pegadas al maldito barandal, temiendo que las piernas no me respondan si me suelto. Sonríe triunfante y tiene que agacharse para salir de entre mis brazos al ver que no reacciono. ¡Por todos los demonios! Acabo de encontrar a la lujuria hecha mujer y ¡Me encanta!

Levanta su ropa, da un trago a su bebida y un par de pasos de regreso al apartamento...

Dimitry: ¿A dónde crees que vas?

Nois: A dormir, parece que te quedaste pegado a ese barandal. (Añade con una sonrisa burlona, suelto el barandal como si me quemara y giro hacia ella).

Dimitry: ¡Nooo! ¡Esto apenas comienza!

Nois: ¿Estás seguro? (Pregunta dando un vistazo a mi miembro que ha perdido la firmeza de hace unos instantes, pero que aún no ha caído del todo por el sinnúmero de cosas que se me están ocurriendo hacerle).

Dimitry: Por supuesto, no me gusta deber, mucho menos orgasmos.

Le arrebató la copa, la terminé de un solo trago y me sumerjé en su boca que aún mantiene rastros de mi sabor. Entre besos y caricias la guíé al camastro, meto la mano entre sus piernas y la lujuria que había saciado hace unos instantes renace encendida al sentirla tan húmeda.

Dimitry: ¿Te excitó chupármela? (Responde afirmativamente con un sonido de la garganta mientras deslizo uno de sus pezones por mis dientes). ¡Eres todo un bendito pecado!

Jadea ardiente entre mis manos y me sumerjo entre sus muslos saboreando cada rincón de su sexo punzante, hasta apoderarme de ese punto de más de ocho mil terminaciones nerviosas, sus manos se hunden en mi cabello húmedo por el sudor, atrayéndome con fuerza, exigiendo su placer, lamo sin contemplaciones, ávido por sentirla explotar entre mis manos, me adueño de su interior con un par de dedos, flexionándolos lo suficiente para encontrar el bendito punto “G” que provoca el arqueado de su espalda. Sus gemidos seguramente despertarán a más de un vecino, imaginar que alguien me observa devorándola desborda mi lujuria. Devoro cual bestia hambrienta el manjar que su entrepierna me ofrece, jugoso y caliente, ¡Extasiante! Se retuerce de placer y los chillidos que su garganta expulsa son provocados por tratar de contener el inminente orgasmo.

Dimitry: ¡No te resistas!, ¡Ya es mío!

Declaro perdiendo la mirada en su rostro exaltado; lamo, devoro, mordisqueo, la penetro, la poseo... Me embriago de su sabor salado, su cuerpo se estremece entre alaridos y su interior se contrae succionando mis dedos, provocando espasmos en la dureza entre mis piernas.

Asciendo hasta su boca, degustando su piel sazonada por el sudor, es

deliciosa.

Nois: ¿De dónde demonios saliste? (Pregunta con dificultad con la respiración entrecortada).

Dimitry: Al parecer del mismo Paraíso que tú.

Nois: Creo que ahora sí podemos ir a dormir.

Dimitry: No pequeña Diablita, querías jugar y este juego aún no se termina.

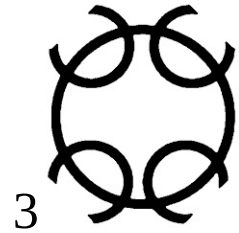
La levanto entre mis brazos y me dirijo a la habitación, depositándola con suavidad sobre las sábanas. Desliza su dedo índice por el tatuaje que cubre mi hombro por la parte exterior del brazo, un círculo del cual se desprenden 4 semicírculos.

Nois: ¿Qué significa?

Dimitry: Es un talismán rúnico, el generador de energía positiva.

Nois: Ahora todo tiene sentido, Demonio... se me cierran los ojos.

Dimitry: No es lo que necesito que mantengas abierto para lo que te voy hacer, yo me hago cargo, sólo no te resistas...



Nois

● Un Demonio! Quién me iba a decir que iba a salir con un Demonio de “El Paraíso”, porque eso es Dimitry, ¡¡Un Demonio!! Caliente, insaciable, encantador y perverso.

Con su más de 1.90 de estatura de músculos largos, elegantes y bien definidos, es imposible no voltear a verlo, más aún cuando te topas con un excelente gusto al vestir, perfecto bronceado, espeso cabello negro, perversos ojos oscuros y una sonrisa cínica enmarcada con una varonil barba de tres días.

Cuenta con una reputación digna de uno de los amigos de “El Sr. del Paraíso”, Terry; soltero codiciado nunca atrapado, de excelente posición económica, divertido, profesional, se enreda con cuanta mujer bella se le pone enfrente, pero de lo que no estaba enterada es que es una máquina de hacer orgasmos, delirantes, extenuantes y fulminantes orgasmos.

Creo que he encontrado a un perfecto amante ocasional, al que puedo llamar cuando mis más bajos instintos pasionales lo soliciten. Ir a buscar hombres al Delux es excitante por la expectativa, pero desafortunadamente no siempre hay tan buenos especímenes como éste, o están demasiado ebrios y estúpidos para hacer un buen trabajo o terminan prácticamente inconscientes en pleno acto, o peor aún, cuando ya estoy encendida en el privado y les bajo los pantalones descubro un impactante suspiro de pene.

Antes de esa mala experiencia, creí que lo más decepcionante en mi vida había sido descubrir que papá Noel y los Reyes Magos no existían, ¡Pero no!, nada peor que descubrir un micro pene, ya húmeda por los besos y caricias previas ¡Eso sí que es decepcionante!

Vaya que me ha pasado de todo, en cuanto a sexo se refiere, desde las más locas y desenfrenadas experiencias, como las más deprimentes

sorpresas. Aún recuerdo la escena...



Mi temperatura corporal que estaba a punto de ebullición se cayó quebrándose en pedazos al golpear contra el suelo en diminutos fragmentos de hielo, y no supe si reír, llorar o mentarle la madre al imbécil por llevarme con engaños al privado, porque eso aquí o en Rusia cuenta como fraude, y digo Rusia y no China tomando en cuenta el frío y lo inconveniente que puede ser para esa zona masculina que debería estar ardiendo.

Me levanté incrédula con la mirada clavada sobre el minúsculo miembro dando torpes pasos hacia atrás, choqué contra la pequeña cantina que se encontraba en la habitación, di un trago a mi bebida, -¿Pasa algo preciosa? -. Preguntó nervioso el desafortunado mortal, ¡Claro que pasaba!, ¿¿¿Dónde estaba la herramienta feroz con que iba a destrozarme según él???. ¿¿¿Dónde???. O es que ¿Acaso traía una de repuesto en el bolsillo? Acomodé mi vestido mientras abandonaba el lugar todavía en *shock*, sin dar explicaciones, antes de descargar sobre su rostro lo último aprendido en mis clases de kick boxing estaba furiosa, frustrada y al mismo tiempo lo compadecí, a él y a la mujer con quien compartiera su vida.

Me disponía a abandonar el local, pero alcancé a ver a Jesse en la barra, el desafortunado escolta que generalmente termina humillado por Terry, no es que sea el sujeto más irresistible que haya visto, pero siempre me han gustado los hombres altos y puedo apostar que tiene abdominales de acero bajo esa camisa blanca y el aire peligroso de un guardaespaldas siempre es morboso, aunque Terry acostumbra a menospreciarlo, tengo que descubrir por propia mano qué tan efectiva es su arma entre las piernas, quizá me lleve una sorpresa y descubra un potente rifle en lugar del pequeño revólver de juguete que acabo de dejar atrás.

Tomo asiento a unos cuantos banquillos de él. Es de madrugada, no debe tardar en amanecer así que ya no hay mucha concurrencia en el local, pido un cosmopolitan para acabar con el mal sabor de boca que me dejó el imbécil anterior, acomodo mi cabello y me dispongo a ir a seducir a ese guardaespaldas. Deslizo un dedo sobre su bíceps, parece sorprendido al encontrarme tras girar el rostro, no lo culpo, sabe que soy una de las citas de su arrogante jefe.

Jesse: ¡Señorita Malo!

Nois: Veo que estás tomándote una noche libre, así que guarda las formalidades para otra ocasión, puedes llamarme Nois. (Aclaro mientras choco mi copa con la suya).

Jesse: No creo que sea prudente. (Asegura con gesto serio).

Nois: Tranquilo (Deslizo una mano desde su hombro hasta llegar a la hebilla de su cinturón). El Sr. Grandchester no va a enterarse de esto y si así lo hiciera, te aseguro que no le importará, tengo curiosidad por descubrir qué arma cargas justo aquí. (Aclaro señalando con el índice sobre la bragueta).

Mantiene el gesto serio y de pronto un chico rubio nos interrumpe desde mi espalda.

Chico: Yo sé qué arma esconde justo ahí. (Añade el joven enfocando la ardiente mirada en los pantalones de Jesse. ¡Qué demonios!, da unos pasos y abraza mi cadera por la cintura dándole un rápido beso en los labios “Se me caen los calzones” ¡No puede ser! Los cosmopolitan me están jugando una mala, muy mala broma). Y pretendo desarmarla, engrasarla y pulirla toda la noche encanto. (Me sonrío pícaro).

Nois: ¡Oooh! Jesse yo no sabía que...

Chico: No te preocupes preciosa, este macho es un imán para las hembras y a mí me toca aclararles que yo soy la funda de este delicioso rifle.

Asegura frotando la entrepierna de Jesse que continúa con el rostro impassible.

Jesse: Aquí no. (Retira la mano del joven). Lamento la confusión señorita Malo. (Quise responder, pero sorprendentemente me quedé sin palabras).

Chico: No te preocupes, tienes decenas de miradas sobre ese lindo culo, si me gustaran las mujeres seguro yo también me iba sobre él, no tardarás en encontrar hombre esta noche.

Jesse: Llegas tarde, camina.

Chico: No me hables así enfrente de la señorita, va a creer que me vas a dar de nalgadas toda la noche.

Jesse: Con permiso, buenas noches señorita Malo. (Toma al joven por la muñeca para salir del lugar).

¡Me da algo!, hoy seguro me levanté con el pie izquierdo, primero paso la noche entretenida con un sujeto que parece de lo más prometedor, me asegura que me destrozará en la cama, solo que omitió el pequeño detalle de que pretendía hacerlo con un hisopo. Me lanzo sobre el guardaespaldas del sujeto más poderoso que conozco y termina siendo gay, novio de un

encantador rubiecito, ¡Suficiente!, no debí salir de mi apartamento esta noche.

Termino mi sábado con mi compañero de cuarto, “Henry” así bauticé a mi llamativo dildo rojo en honor al actor que interpreta a Superman en las famosas películas de DC Cómics, mi imaginación siempre viaja hacia esos imponentes pectorales cuando echo mano de él, nunca me queda mal, además, es de lo único que puedo echar mano esta noche.



En cambio este Demonio tiene las medidas exactas para hacerme chillar de placer y sé que no se resistirá a mi llamado, somos la mezcla perfecta para crear una peligrosa bomba atómica.

Abandoné su apartamento dejándolo completamente drenado y a mí, me duelen los muslos, peor que en un día de pierna con mi enorme entrenador en el gimnasio.

El muy cabrón esperó hasta el último minuto para pedirme el número de teléfono, justo cuando yo se lo iba a pedir, son claras cuáles son nuestras intenciones, nada de estupideces de ir al cine o a comer, solo sexo puro y salvaje, sin ataduras ni ridiculeces.

Soy una mujer directa e independiente, dueña de mi tiempo y mi cuerpo, sin la necesidad de brindar explicaciones sobre ningún aspecto de mi vida. Todos los hombres que he conocido me quieren en la cama, en el auto, contra la pared o donde la lujuria los invada, pero son demasiado estúpidos, inmaduros e inseguros para quererme o soportarme en sus vidas, por lo que no me interesa perder mi tiempo con intentos de relaciones sentimentales que siempre acaban con exigencias absurdas; “Te quiero sólo para mí”, “No quiero que sigas viendo a otros hombres”, “De ahora en adelante eres sólo mía”, o los idiotas que se creen de mente abierta pero siguen siendo controladores; “Podemos acostarnos con otros siempre y cuando estemos juntos”, “Puedes acostarte con otras mujeres pero yo seré el único hombre”, ¡Hombres!, como si yo fuera una muñequita a la que pueden controlar o poner un cinturón de castidad que impida que me lubrique a menos que ellos estén presentes.

Esas y un sinnúmero de estupideces más he escuchado en el camino, pero ya no, hace tiempo estoy completamente segura de lo que quiero y lo

que me gusta.

Claro que para llegar a esa conclusión tuve prácticamente que combatir contra el mundo y sus estúpidos prejuicios, lo cual siendo honestos es casi imposible, por lo que opté por lo más sencillo e inteligente, ignorarlos, porque a este mundo se vino a ser feliz, no puritana.



En la adolescencia mi madre, y la sociedad se encargaron de enseñarme que experimentar sexualmente en compañía de otra persona te hace una; “cualquiera”, “piruja”, “puta” “desvergonzada”, “zorra”, cabe aclarar que todos estos adjetivos son mayormente utilizados por las mismas mujeres, ya que desgraciadamente somos nosotras mismas, las que alimentamos los prejuicios, limitaciones, machismos y agresiones de las que somos víctimas, pavoneándonos con una doble, ridícula, degradante y falsa moral.

Se me revolvía el estómago cada vez que escuchaba a alguna señora llamar “la zorrilla esa” a una compañera de la preparatoria por haber tenido más de un novio a tan temprana edad, cuando ellas se devoraban con la mirada la entropierna del profesor de deportes. Si la chica era una zorrilla ¿Ellas qué eran?, ¿Unas libidinosas frustradas?, porque ¿A qué edad es correcto tener tu primer novio? O ¿Cuántos se pueden tener para no ser llamada piruja?

O aún más despreciable, cuando alguna chica era agredida sexualmente en vía pública, los comentarios machistas expuestos por las señoras “decentes”; “ella tiene la culpa, para qué se viste así”, “¿Y la mamá de esa jovencita dónde estaba?”, “si fuera una muchacha recatada, no andaría a esas horas en la calle”, “en su casa nada de eso le hubiera pasado”, “¿Cómo no quieren que le falten al respeto si anda incitando a los hombres”.

Repugnante e increíble que en pleno siglo XXI, nos despreciemos con bases tan ignorantes y cataloguemos nuestro valor como personas por la actividad sexual que practicamos, cuántas parejas tengamos o seamos juzgadas y humilladas porque un hijo de puta enfermo nos toca sin nuestro consentimiento.

Y aún más repugnante cuando estos agravios vienen de otra mujer, lo sorprendente es que no fue mi madre, si no mi padre quien hizo que me diera cuenta de todas estas absurdas anomalías sociales de las cuales no estaba dispuesta a ser parte.

“No juzgues, ni permitas que te juzguen por acciones que solo te competen a ti misma”, éste ha sido uno de los mejores consejos que mi padre, me dio siendo una adolescente.

Afortunadamente experimentar con uno mismo no era pecado, al menos no pecado mortal, por lo tanto fue lo que hice, experimentar conmigo misma e investigar hasta el cansancio sobre todo lo relacionado con el sexo vaginal, oral, anal, tántrico, los tamaños de penes, el punto “G”, eyaculación precoz, eyaculación femenina, zonas erógenas, posiciones sexuales, en fin, me masturbaba, como loca, dos o tres veces al día, con mi propia mano y con Pitt, un osito gigante que me regalaron en mis quince años, bautizado en honor a Bratt Pitt la fantasía de muchas con esos ojazos azules y la melena rubia.

No tenía un pene, pero su pierna fungió como mi primer consolador apagando las llamas de mi lujuria virginal. Recuerdo haber encontrado un artículo llamado “Da buen sexo oral y tenlo comiendo de tu mano”, en una famosa revista de moda que mi madre compraba, aprendí la técnica practicándola con un plátano, incluso de cierta forma superé la vergüenza y compré preservativos cubriendo mi identidad, tras la protección de unas gafas oscuras. ¡Lo que tiene que inventarse una cuando quiere comprar condones!

¡Estaba lista!, lista para perder mi virginidad y poner en práctica toda la teoría, el problema era ¿Con quién?, ninguno de los chicos con los que había salido me había inspirado lo suficiente y mira que en aquellos años, uno se calienta con el más mínimo roce. Tampoco lo iba a hacer solo porque sí, quería a alguien que de solo verlo se me cayeran las *pantys*.

Hasta que apareció el indicado, lo vi y el cosquilleo entre mis piernas fue revelador, ese hombre sería el primero, estaba decidida, no importa si corría, mis ganas lo alcanzarían. No fue fácil seducirlo, y quizás por eso fue que me encapriché más con él. En aquellos años no había Facebook ni Instagram, pero guardaba una fotografía suya con la cual echaba mi imaginación a volar y Pitt me ayudaba a cumplir mis fantasías.

Reconozco que me ponía sumamente nerviosa, pero ya lo tenía resuelto, había muchos chicos de mi edad tras de mí, pero yo lo quería a él, el nuevo profesor de cálculo de la preparatoria, estaba a punto de graduarme, dejaría de verlo y no quería hacerlo sin que sus manos recorrieran cada milímetro de mi cuerpo, robándose la inexistente ingenuidad, dando paso a la mujer activamente sexual.

Entendía su renuencia, aunque era claro que le atraía, me llevaba 10 años y era mi profesor, pero mi insistencia y encantos terminaron por desquebrajar las moralidades que nos separaban. Como dice el dicho “¿A quién le dan pan que llore?” y siendo honesta, yo era un bizcochito imposible de ignorar.

Temía que doliera, pero él se encargó de que esos fantasmas absurdos desaparecieran. Mi primera vez, fue perfecta, la que muchas quisieran, con un hombre mayor que sabía justo lo que hacía y cómo debía hacerlo, nada de sangrados, nada de dolor y sí un delicioso orgasmo, el primero con un hombre real de carne y hueso.

Después de eso, Pitt ya no me era suficiente.

El salto a la universidad fue grandioso, mi padre estaba orgulloso de que siguiera su camino como abogada. Él tenía un pequeño bufete, con un par de abogados bajo su mando, pero siempre aseguró que yo llegaría mucho más lejos, desde entonces mi sueño siempre ha sido ese, por lo que me dediqué a aprender, investigar y seguir aprendiendo al máximo en la universidad, restándole mucho tiempo a las relaciones sentimentales, claro que siempre hay un chico que se te clava en los huesos. Convirtiéndose en una batalla campal, entre el tiempo que debía dedicarle a mi preparación para ser una exitosa abogada y el romanticismo, por un lado mi padre presionando y por otro él seduciéndome, fue en ese momento que entré en una etapa de pendejez absoluta. Me privé de coquetear con más chicos y salir con ellos, no tenía tiempo para eso, Óscar me traía idiota, y estaba en el último año de la licenciatura, con mil trabajos que hacer y preocupada por obtener un excelente promedio. Cabe destacar que Óscar no era el mejor amante del mundo, pero yo lo quería ¡Idiota!

En ocasiones él acudía a fiestas sin mí, porque yo debía quedarme a estudiar en casa, lo que me irritaba sobremanera, no porque él fuera y yo no, si no porque al siguiente día terminaba pidiéndome los trabajos que no realizaba por andar de parranda, y claro, como estúpida terminaba dándoselos. Cuando los papeles se volteaban y yo asistía a una reunión, concierto o cualquier actividad social sin él, se molestaba, exigiendo poco a poco que dejara de hacerlo porque lo hacía quedar mal con sus amigos, sacó las garras lentamente sin que me diera cuenta, incluso me hizo sentir mal por ello, no cedí a la primera en ese intento de manipulación pero llegó un punto en que lo hice, ¡Estúpida! Y mil veces ¡Estúpida!

Era una joven bella, preparada, inteligente ¿Por qué carajos iba yo a obedecerlo?

Le caí de sorpresa al bar donde me enteré que estaba con su grupo de amigos, y como era de esperarse el muy hijo de puta se divertía con otra vieja, tenía ganas de sacarle los ojos al desgraciado y trapear el lugar con la chava que tenía abrazada, entonces abrí los ojos, y como dice el refrán: *“La culpa no la tiene el indio, si no la que lo hace compadre”*.

No iba a hacer una escena de celos, no le iba a dar el gusto y mucho menos iba a pelearme por un hombre, cuando hay millones de penes en este planeta como para pelear o conformarme con uno solo, ¡Al demonio Óscar!

Me paré frente a él decidida, mientras besaba a la chica, el color desapareció de su rostro e inmediatamente soltó a la joven, -¿Qué haces aquí mi amor? -. Claro, el idiota creía que yo estaba trabajando en nuestras tareas finales de la universidad.

Nois: Tomando decisiones inteligentes, y la primera es deshacerme de ti, no vuelvas a buscarme.

Intentó detenerme, intentó convencerme de que había cometido un error, que era la primera vez que me engañaba y que eso no volvería a suceder jamás.

Lo tuve tras de mí por semanas, semanas en las que no volví a obtener un solo trabajo y tarea regalada para la escuela. Me dolió, ¡Sí!, y he de reconocer que lloré, de desengaño y rabia por lo idiota que había sido, pero nunca más iba a permitir que me manipularan o impusieran condiciones en las cuales no creía.

Desde entonces, difícilmente he permitido que un chico se acerque lo suficiente, y cuando eso ha llegado a suceder, inevitablemente comienzan con sus estúpidas restricciones y prefiero dejar la cosa por la paz antes de encariñarme con un neandertal sin remedio y no perder mi tiempo.

Así que si me gusta un hombre, simplemente me lo cojo.

Una mujer puede decir decenas de veces que no a una proposición para ir a la cama, así se esté muriendo de deseo por coger, quizá porque sólo tenemos una cabeza, pero un hombre, nunca rechaza una propuesta indecente, ellos el 99% de las veces obedecen a la cabeza que tienen entre las piernas. En realidad me divierte ver la cara de idiotas que ponen cuando los invito a ir directo al hotel, tomándolos desprevenidos.



A mitad de semana recibo un mensaje de WhatsApp de Dimitry, tan solo al ver su nombre en la pantalla se me contraen los muslos.

*Dimitry: ¡Hola Diablita! ¿A qué hora paso por ti para la cena de inauguración del sábado?

No recordaba la cena de gala, es la inauguración de un hotel cinco estrellas en Cancún, que está a escasos 70 km de distancia. Una cena llena de empresarios que me conviene conocer, por lo que no puedo darme el lujo de faltar. ¿Pero qué se cree este Demonio? ¿Qué forma de invitarme es esa? Además, no creo que sea buena idea salir con él, este Demonio es únicamente para entretenimiento.

*Nois: A ninguna hora, ya tengo acompañante.

*Dimitry: Ese no es problema, cáncélalo, te aseguro que te la pasarás mejor a mi lado.

*Nois: Lo único que tú y yo cenaremos juntos, será lo que tenemos entre las piernas, de ahí en fuera, no estoy interesada.

*Dimitry: ¡Adoro cuando me tratan como objeto sexual!, nos vemos el sábado, besos entre las piernas Diablita.

Mi sexo se estremece al leer sus últimas líneas, ¡Idiota! Lo peor del caso, es que aún no he invitado a nadie para la dichosa cena, y a este tipo de eventos tengo que ir con un acompañante, aunque me sirva menos que el minúsculo bolso que se nos permite llevar con vestido de gala según la moda cuando es precisamente en esos eventos que más cosas requerimos cargar, lo que nos obliga sólo a llevar lo sumamente indispensable; el celular que ya es una extensión de nuestro cuerpo hoy en día, el labial y un preservativo “*Si no hay globito, no hay fiesta*”.

Repaso mis contactos en el celular, no dispongo de muchos amigos, y los pocos que tengo, sus parejas no les permitirían acompañarme ni con un cinturón de castidad puesto. Podría invitar a Julián, uno de los abogados que trabaja en mi bufete, insistió en que saliera con él, no está mal, pero no es mi tipo, por lo que le dejé claro que no salgo con mis subalternos, así evito líos de braguetas en la oficina. Pero esta cena es de negocios, no me interesa bailar o pasarla bien, y sería bueno que conociera a los empresarios de esa noche, además no tengo más opciones decentes.

Le pido que acuda a mi oficina, le lanzo la propuesta con seriedad para que le quede clara mi intención, su sonrisa lo delata, está encantado de acompañarme y se ofrece caballerosamente a pasar por mí, lo que supongo es lo más lógico, pero no me apetece viajar con él, así que le indico que nos veremos allá.



El sábado mi estilista tarda hora y media en dejarme lista, con el cabello recogido en un sobrio y elegante peinado y un maquillaje perfecto, me subo a mis enormes tacones y me coloco el vestido largo, negro, sencillo, elegante y entallado con un escote en “V” que casi me llega al ombligo. A Julián y a muchos otros, se les caerá la mandíbula cuando me vean, es increíble lo que puede hacer el maquillaje y un buen atuendo. La siguiente semana este escote me asegura la llegada de más clientes al bufete.

Julián ya está esperándome al llegar a la gala, se queda como idiota al verme bajar del auto, no luce nada mal en *smoking* pero es todo amabilidad y ternura, como un osito de felpa, y a mí esos, me dejaron de gustar a los doce, ahora prefiero los demonios.

El joven de la entrada me pide la invitación, la busco en el diminuto bolso de sobre y por supuesto no la traigo, ¡Estúpida! La dejé en la mesa del comedor. Le pido al joven que busque mi nombre en la lista de invitados, ya que he olvidado la invitación. Nos tenemos que apartar unos pasos de la entrada para dar acceso a los invitados que ¡Sí! Traen la invitación, ¡Trágame tierra! Dimitry se planta frente a mí con su imponente estatura, endemoniada sonrisa y una rubia despampanante del brazo, luce estupendo de *smoking* y a mí me tiemblan las *pantys*.

Dimitry: ¿Algún problema, abogada? (Lo que me faltaba).

Nois: Ninguno, una tontería, he olvidado la invitación, pero debo estar en la lista.

El joven comenta que no aparece mi nombre en la dichosa lista de invitados, la cara se me quiere caer de la vergüenza y la estúpida sonrisa de Dimitry no desaparece.

Dimitry: Esta es la invitación de la señorita. (Señala extrayendo una

invitación extra del saco).

El joven revisa que sea auténtica, me quedo muda, observándolo mientras el joven nos da el acceso a ambas parejas ¿De dónde demonios sacó una invitación extra?

Nois: Debe ser un error, yo debí estar en esa lista.

Dimitry: En esas listas únicamente están los invitados exclusivos, previniendo que por un descuido la olviden, los comunes mortales como nosotros no entramos en esa liga.

Nois: ¿Y de dónde sacaste una segunda invitación?

Dimitry: Tengo mis cartas bajo la manga Diablita.

Presentamos a nuestras parejas que nos observan con cara de interrogación e inmediatamente pasamos a la mesa. Dimitry se sienta a mi lado erizándome la piel, golpeando mis sentidos con esa elegante seducción que trae impregnada en los poros y no duda en exponer, ¡Huele delicioso!, una aleación de caballero encantador y perverso sexual, le niego a mis ojos el placer de observarlo e intento disimular las ganas de arrancarle el carísimo *smoking*.

Sin duda han echado la casa por la ventana, el enorme salón está glamurosamente adornado en tonos dorados. Reconozco varios rostros de la industria hotelera, las damas han sacado de las cajas fuertes sus mejores joyas a provocar envidia yo en cambio opté por unos sutiles pendientes, mi escote ya es lo suficientemente llamativo.

Los exclusivos invitados con los que comparto mesa, sin duda son muy diferentes a los que me debieron tocar originalmente, acabo de escalar un par de ligas gracias a la invitación de Dimitry.

Julián se comporta atento y caballeroso, pero a mí lo que me interesa es entablar relaciones, mi prioridad siempre ha sido que mi bufete crezca, así que no le presto demasiada atención. Converso con nuestros acompañantes en la mesa, que sin duda son viejos conocidos de Dimitry, intercambian algunos puntos sobre proyectos que el gobierno está implementando en todo el estado de Quintana Roo y el auge que éste ha ganado el último par de años, amablemente me incluye en la conversación, animándome a dar mis puntos de vista desde mi perspectiva como abogada. Tengo que reconocer que cometí un lamentable error al menospreciarlo como un trozo de carne, “Un gran y jugoso trozo de carne”, pero sin duda hay carisma, personalidad y un cerebro atrás de esas fascinantes técnicas amatorias, hubiera sido un

extraordinario acompañante esta noche, como lo aseguró en su mensaje, ¡Idiota!, mala elección.

Antes de que se sirva la cena ya he entregado un par de tarjetas de presentación, esto marcha bien.

Dimitry centra su atención en la rubia que lo acompaña, aunque percibo su mirada depredadora, sin duda emite una atracción sexual que aviva cada fibra de mi cuerpo.

Los violines desaparecen y un grupo entra al escenario amenizando la velada una vez terminada la cena, e inmediatamente varias parejas se apoderan de la pista. Julián me invita a bailar pero declino el ofrecimiento, la velada no es para disfrutarla, sino para crear contactos y prospectar futuros clientes. Continúo conversando con algunos caballeros de la mesa y uno de ellos me invita a que lo acompañe a saludar a un director de la SEMARNAT (Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales), junto con varios otros políticos, antes de aceptar Dimitry toca mi rodilla por debajo de la mesa atrayendo mi atención, haciendo un casi imperceptible movimiento negativo de cabeza, no tengo claro si quiere decirme algo, no lo conozco lo suficiente para interpretarlo, así que paso de él, y acepto la invitación. Los políticos siempre necesitan buenos abogados.

La mesa a la que llegamos está llena de grandes personalidades del gobierno, un par se levantan para saludarme, conversamos bajo la ardiente mirada de Rodrigo Borge, hijo del gobernador del estado, nunca he cruzado palabra con él, pero tiene fama de alcohólico, apostador, prepotente, golpeador de mujeres y misógino, toda una fichita. Las redes sociales en varias ocasiones han hecho virales videos donde se muestra la clase de tipejo que es.

Estamos a punto de retirarnos cuando Rodrigo me aborda impidiendo nuestra retirada.

Rodrigo: Esta bola de envidiosos no ha tenido la delicadeza de presentarnos, soy el Lic. Rodrigo Borge. (Se presenta extendiéndome la mano, lo imito mientras me escanea desnudándome descaradamente con la mirada ¡Es un patán!).

Nois: Mucho gusto, Lic. Borge, Nois Malo. (Sonríe estúpido, con los efectos claros del alcohol).

Rodrigo: Vi que entregaste tu tarjeta de presentación, ¿Me permitirías alguna? En ocasiones se requieren edecanes para los diferentes eventos políticos. (Aclara burlón el desgraciado, ¿Qué se cree este imbécil?

¡¡Edecán!! Estoy a punto de terminar un doctorado como para que me llame edecán. La sangre me hierve por la rabia e impotencia de no poder patearle las pelotas como quisiera).

Nois: Con gusto le entrego mi tarjeta de presentación, **como abogada**, no manejo edecanes, licenciado.

Rodrigo: ¡Oooh! ¿En verdad? Lamento la confusión. (Exclama con fingida pena el muy hijo de puta, al tiempo que le entrego mi tarjeta). ¿¡Así que abogada!? ¿Y para quién trabajas? (¡Imbécil! Misógino de mierda).

Nois: Estoy a cargo de un bufete de abogados, licenciado. (Abre los ojos fingiendo una admiración que muestra a sus compañeros de mesa, exponiéndome, pero ni crea que le voy a aguantar sus majaderías).

Rodrigo: Y cuéntame Nois, ¿Cómo le hiciste para a tan corta edad estar a cargo de un bufete de abogados? (Pregunta recorriéndome con la mirada, insinuando que lo he logrado a base de favores de cama, al tiempo que los idiotas a su alrededor me observan expectantes, siento la sangre llameante en mi rostro, esto es el colmo, por muy hijo del gobernador este idiota me va a escuchar).

Dimitry: ¡Rodrigo!, veo que has tenido el placer de conocer a la abogada más hermosa y capacitada de toda la Riviera Maya. (Dimitry aparece detrás de mí abrazándome por la cintura).

Rodrigo: ¿Así que la conoces?

Dimitry: Por supuesto, su bufete es de los más destacados de la zona y lo lamento, pero debo arrebatarte a esta hermosa mujer ya que tenemos algunos asuntos de negocios qué tratar, buenas noches. (No me da tiempo a despedirme y me saca del semicírculo que se ha formado a mi alrededor, abrazándome por la cintura).

Nois: ¿Qué haces? Estaba a punto de decirle unas cuantas verdades a ese hijo de puta.

Dimitry: Acabo de salvarte de decirle unas cuantas verdades al hijo del gobernador, que efectivamente es un hijo de puta, pero no por eso menos importante.

Nois: ¡Me vale madre quién sea! (Respondo con el coraje atragantado en la garganta).

Dimitry: En este momento no lo dudo, pero más adelante te darás cuenta que es una idiotez, eres abogada y sabes que los arrebatos estúpidos, con la sangre caliente, no te dejan nada bueno. Vamos a que tomes un poco de aire y se te baje el coraje.

Abandonamos el salón para caminar por los enormes pasillos entre perfectos jardines, la magnífica luna mitiga la oscuridad de la noche.

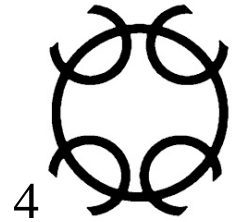
Dimitry se despoja del saco colgándolo sobre mis hombros, la temperatura es perfecta, pero no para traer un *smoking* sin aire acondicionado, recapitulo lo que acaba de suceder ¡Maldito misógino de mierda!, su intención al acercarse fue clara, dejarme en ridículo para crecerse frente a toda la bola de lame culos...y a pesar de mi rabia, tengo que aceptar que hubiese sido una tremenda estupidez insultar en un arrebató al hijo del gobernador.

Nois: Tienes razón, generalmente controlo mis emociones y he manejado a ese tipo de patanes toda mi vida, pero ese imbécil logró sacarme de mis casillas.

Dimitry: Apuesto a que sí, ese hijo de puta es capaz de sacar de sus casillas hasta el más santo, pero todo llega a su tiempo, las gobernaturas afortunadamente, no duran toda la vida.

Nois: ¿Has tenido problemas con él?

Dimitry: No, no soy estúpido, en este país no se pueden tener problemas con el hijo del gobernador, pero he visto el tipo de sabandija que es en primera fila.



Dimitry

La sensualidad que esta mujer posee es una singular caricia para los sentidos, la rabia en sus mejillas ha ido desapareciendo con el transcurso de la caminata en silencio y ahora parece apenada.

Nois: Te lo agradezco, sinceramente no me esperaba tus atenciones de esta noche.

Dimitry: No tienes nada qué agradecer, entrar en este círculo no es sencillo, a veces tener el conocimiento, o el capital no es suficiente, las relaciones siempre son importantes y queda claro por el tipo que te acompaña que no venías a divertirte, si no a relacionarte.

Nois: ¿Tan obvio es?

Dimitry: Para alguien que ha tenido el placer de compartir la cama contigo, sí, te devorarías a ese pobre sujeto en un segundo.

Nois: Es verdad, es un osito cariñosito, si vine es porque me interesa que el bufete siga creciendo.

Dimitry: Seguro así será, tienes todo para lograrlo, y hoy dejaste impresionado a más de uno. Un día Terry hizo lo mismo conmigo, nos conocimos en la barra de un evento, ambos observamos a la misma chica sin darnos cuenta hasta que prácticamente pretendimos abordarla al unísono, al cruzar miradas en lugar de enfadarnos comenzamos a reír reconociendo nuestras intenciones, bebimos un par de tragos, le comenté a qué me dedicaba sin saber con quién estaba hablando, en ese momento me llevó a su mesa y comenzó a presentarme como un buen amigo, dueño de una excelente cadena de restaurantes. Ya sabes cómo se comporta todo el mundo con él, el cabrón y su renombre imponen, y fue hasta la décima presentación de su parte, que me percaté que era el dueño de “El Paraíso”. Al finalizar la noche terminé advirtiéndome que si lo hacía quedar en mal con el servicio o la calidad de

mis locales, se iba a encargar de aniquilarme, y estoy seguro que lo hubiera hecho ¡Es un hijo de puta!, desde entonces a mis locales comenzaron a acudir personalidades de todo tipo, deportistas, modelos, actores, políticos, periodistas, empresarios, en fin, así fue como nos hicimos amigos y mis locales que tenían un buen nivel, se fueron a las nubes.

Nois: Me sorprendes, Terry no acostumbra tener ese tipo de amabilidad con nadie.

Dimitry: Supongo que fue porque fui el único que no pretendía ponerle una alfombra roja para que caminara sobre ella cada vez que daba un paso, y es que no tenía idea de quién carajos era. Tenía poco tiempo de residir en la ciudad y no es muy abierto, dudo que tuviera alguien con quien conversar. O simplemente porque soy a toda madre.

Nois: Sí claro, seguro fue tu encanto natural, entonces ¿Era de él la invitación extra?

Dimitry: Me descubriste, desde hace meses, acude a muy pocos eventos de esta clase y siempre me hace llegar su invitación por si quiero compañía extra. (Continuamos caminando, el hotel es de excelente gusto y como la mayoría de la zona, seguramente será todo un éxito). Quieres que regresemos al salón o prefieres que pasemos a una de las habitaciones. (No me ando con rodeos y voy directo al punto, sonrío encantada por mi cinismo).

Nois: ¿Y tu acompañante?

Dimitry: Estoy seguro que ya encontró algún pez gordo en esa cena, con un mensaje quedará solucionado, claramente no soy indispensable, en ocasiones ni siquiera me aceptan una invitación a salir. (Añado con sarcasmo por el desplante que me hizo).

Nois: No acostumbro salir con quien me acuesto, no funciona esa combinación.

Dimitry: Qué drástica, ¿Por qué no? No sólo soy un genio en la cama, también soy un tipo con el que puedes salir a divertirte.

Nois: No lo dudo, pero los hombres siempre tienden a incrementar un sentido de propiedad absurdo en las mujeres con que se acuestan o quieren que se vuelvan santas solo porque están con ellos, y yo, ni volviendo a nacer sería santa y pretendo seguir acostándome con quien se me antoje, en el momento que me apetezca.

Dimitry: Eso no es únicamente propio de los hombres, las mujeres por alguna razón creen que al salir con ellas uno debe convertirse en monógamo, ¡¡Como si eso fuera natural!! (Suelta una carcajada por mi exclamación

exagerada).

Nois: Es verdad, la mayoría no tienen una mentalidad tan abierta como la nuestra.

Dimitry: Está científicamente comprobado que la sexualidad es una necesidad, secundaria, pero necesidad al fin, por lo tanto, si no necesitas a tu pareja para alimentarte, beber, cubrirte del frío o el sol, no la necesitas para coger, estás saciando una necesidad así de simple. (Vuelve a carcajearse).

Nois: Nunca había escuchado ese análisis, pero estoy completamente de acuerdo contigo.

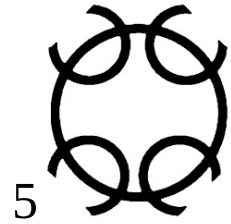
Dimitry: Ya que estamos en el mismo canal, si no tienes nada planeado para el resto del fin de semana, ¿Qué te parece si lo pasamos disfrutando de las instalaciones de este hotel? ¡Lucen bien!

Nois: ¿Todo el fin de semana? Eso suena demasiado amenazador.

Dimitry: Lo sé, te prometo que el lunes no podrás caminar...

Queda por demás mencionar que el fin de semana fue simplemente dinamita pura, había conocido mujeres cachondas, pero Nois es tan insaciable y disfruta del morbo sensual tanto como yo.

Resistí unos cuantos días para llamarla, no quería parecer desesperado por volver a verla y en esa ocasión aceptó de inmediato. Los encuentros sexuales se fueron intercalando con paseos comunes y así comenzamos nuestra relación, poco a poco, sin darnos cuenta y sin prisas, llamándonos para escuchar la voz del otro porque nos extrañábamos, me sorprendía anhelando la hora de verla sonreír y de que compartiera sus problemas rutinarios de oficina. Sé que es una relación que pocos entienden, lo cual nos tiene completamente sin cuidado, por no decir que nos vale madre.



Verano 2017

Dimitry

Estoy orgulloso de contar con una pareja inteligente, independiente, que ha hecho crecer su bufete a base de esfuerzo, con la que puedo ir al cine, salir a comer o cenar, tener una interesante conversación de política, economía, moda o chismes de farándula.

Ahora pasa un par de noches en mi apartamento y yo un par de noches en el suyo durante la semana, aunque aún no hemos tomado la decisión de vivir juntos, creo que no está muy lejos de suceder. Teniendo claro que si por alguna razón, cualquiera de los dos se ve interesado en acostarse con alguna otra persona estemos o no juntos, tiene toda la libertad de hacerlo, sin el temor de que el otro pueda molestarse, al contrario. En cambio si alguno de los dos llega a ver un capítulo de la serie que estamos disfrutando juntos, eso sí puede herir nuestros sentimientos o provocar rencillas que terminan sin lugar a dudas en feroces encuentros sexuales.

Confiamos en que ambos utilizamos la protección necesaria para no contraer ninguna infección, somos maduros en ese aspecto y ya tenemos un largo camino recorrido para caer en novatadas. Sabemos que después de saciar los instintos carnales pasajeros, con quien sea el afortunado o afortunada que se nos cruzó en el camino, regresaremos a los brazos del otro. El morbo que compartimos es único, la mayoría de las ocasiones terminamos contándonos a detalle lo que hicimos en privado, lo que eleva nuestra libido, es una descarada y me encanta, no sólo eso, la respeto por ello.



Dimitry: Pensé que ya venías desde hace hora y media.

Nois: Sí, justo salí de mi oficina hace hora y media, pero... se me atravesó algo de lo que tuve que hacerme cargo.

Reconozco la picardía en sus palabras y la lujuria en la mirada, le quito el portafolio de las manos, para suplantarle por una copa de vino, después de un rápido beso.

Tengo la mesa lista para recibirla, con una de sus ensaladas favoritas; arúgula, nueces, espinacas, trocitos de mango y queso azul.

Dimitry: Cuéntame, qué fue lo que se te atravesó o mejor dicho, ¿Quién?

Pregunto mientras le separo la silla para que tome asiento a la mesa.

Nois: Verás, fue un día terrible en la oficina, ya sabes, clientes que creen que porque vieron “la ley y el orden” o alguna otra serie policiaca o de abogados ya tienen maestría en derecho, o que uno puede sacarse de la manga amparos de cualquier tipo.

Dimitry: Yo he visto que has sacado amparos de cualquier tipo.

Nois: Sí, pero lo que este sujeto pide es un disparate.

Dimitry: ¿Y lo mandaste al diablo?

Nois: No, lo convencí de lo contrario, pero fue una tarea desgastante. En fin, cuando te envié el mensaje, estaba recogiendo mis cosas de la oficina, bajé al estacionamiento y al abrir la puerta del auto se me cayó el celular, un enorme sujeto con traje de lino apareció de la nada, ayudándome a recogerlo.

Hace una pequeña pausa y ambos bebemos de nuestra copa, conociéndola, me encuentro sumamente interesado en lo que prosigue de este relato.

Nois: Nunca antes lo había visto, se presentó como Alonzo Sustaita, de alrededor de 38 años, con unas cuantas canas asomándose en la espesa melena oscura y ojos perversos.

Dimitry: ¿Tan perversos como los míos?

Nois: Sí, justo como los que me están consumiendo en este momento.

Dimitry: Ese tipo era listo y de excelente buen gusto.

Nois: Eso mismo pensé... me comentó que estaba de visita por la ciudad y buscaba a la dueña de la joyería que se encuentra unos pisos abajo del bufete, esa con la que hemos jugado algunas ocasiones en el Delux, pero al parecer no la encontró, me preguntó por algún lugar tranquilo donde beber una copa y le recomendé tu bar.

Dimitry: Mi bar es todo menos tranquilo.

Nois: Lo sé, me dijo que había estado ahí la noche anterior y que le

apetecía algo más... íntimo para que lo acompañara.

Dimitry: Eres una traviesa, ese cabrón seguro ya te estaba desnudando con la mirada.

Nois: No tienes una idea, y yo a él, más aun cuando su hombría se hizo evidente bajo los pantalones Dolce & Gabbana que le caían de infarto.

Dimitry: ¿Así que era un tipo grande?

Nois: ¡Enorme!

Dimitry: Conociéndote estoy seguro que te calentaste de inmediato.

Nois: No pude evitarlo.

Dimitry: ¿Y qué hiciste al respecto Diablita?

Nois: Le comenté que no tenía mucho tiempo disponible, pero podía regalarle 30 minutos, si le apetecía.

Dimitry: Y por supuesto los tomé, nadie con dos neuronas funcionando deja ir a una hembra como tú, más aun luciendo esas largas piernas bajo esa falda de tubo color pecado.

Nois: Mencionó que treinta minutos para él sólo era el aperitivo pero podía comenzar con eso.

Dimitry: Entonces... ¿Le metiste la mano bajo los pantalones para comprobar su tamaño?

Nois: No tan deprisa, aún traía el portafolio y unas carpetas en las manos, así que las dejé en el auto y lo invité a subir a mi despacho.

Dimitry: ¿Se fue sobre ti en el elevador?

Nois: No, eso lo hubieras hecho tú, él esperó un poco más, aunque yo estaba deseando que me arrancara la ropa, la tensión sexual de la espera era ardiente, sofocante.

Dimitry: Desgraciado, mira que hacer esperar a tan perfecto espécimen.

Nois: Es algunos años mayor que nosotros, y se notaba a primera instancia su experiencia en el juego de la seducción, además no necesitaba tocarme para que me calentara, la sola mirada raspaba delirantemente sobre mi piel.

Dimitry: Ya estabas húmeda.

Nois: Sí... mi entrepierna estaba deseando que me sometiera.

Sus palabras cargadas de lascivia me tenían al rojo vivo, y tuve que acomodarme el pantalón que comenzaba a ser incómodo sobre la rigidez de mi miembro.

Nois: ¿Te excita lo que escuchas?

Dimitry: Me vuelve loco todo lo que esa linda boquita dice... o hace.

Nois: Muéstrame qué tanto te encienden mis palabras Demonio.

Amo nuestro maldito juego morboso y todo lo que me provoca. Desabrocho el cinturón, bajo su mirada expectante, desciendo el *zipper* lentamente junto con el bóxer de donde salta endurecida la parte de mi cuerpo que ya está deseando abrirla por el centro. Se muerde el labio y adivino su siguiente movimiento, está apunto de arrodillarse frente a mí para chupármela y el mismísimo Lucifer sabe que muero de ganas de que lo haga, de que me devore con esa fiereza que solo ella posee, pero la detengo en su intento.

Dimitry: Aún no, Diablita, me has tenido esperando demasiado tiempo, ahora vas a proseguir con el relato hasta el final.

Nois: Eres un maldito degenerado... y me encantas.

Bebe nuevamente de su copa sin apartar la mirada de mi falo ardiente.

Dimitry: Continúa.

Nois: Al llegar al bufete lo hice pasar directo a mi despacho y le ofrecí la copa por la cual habíamos llegado hasta ahí. Aceptó un *whisky* en las rocas, mientras me dirigí a la pequeña cantina percibí cómo se deshizo del saco, aventándolo sin ningún cuidado sobre una de las sillas.

Hizo un pequeño silencio al tiempo que su pecho subía y bajaba con mayor profundidad, así que la animé a continuar.

Dimitry: ¿Qué más?

Pregunto al tiempo que comienzo a estimularme con ligeras caricias mi erección bajo la mirada lasciva de mi Diablita que tiene que tragar saliva para contenerse de abalanzarse sobre mí.

Nois: Hace calor aquí, ¿No crees?

Pregunta desabrochando un par de botones de la blusa de seda blanca.

Dimitry: Prosigue.

Sonríe al ver que no cedo a su intento de seducción.

Nois: Se acercó cubriendo mi espalda con el enorme torso, restregando su dureza en mi trasero y tomando ágilmente la copa de mi mano que al sentirlo invadirme casi dejé caer.

Bajé la pierna que mantenía cruzada, para mostrarme en todo mi esplendor y acomodándome en la silla al tiempo que aumentaba la presión en mis lentas caricias.

Nois: Depositó con delicadeza la copa sobre la cantina, “Creo que he cambiado de opinión, es otro el licor que prefiero beber” susurró sobre mi oído con voz ronca.

Mi respiración se acelera al ritmo que mi sangre bombea bajo mi mano,

hinchando las venas de mi verga sedienta por la lujuria hecha mujer que tengo frente a mí.

Nois: Me giró de un solo golpe y profundizó en mi boca con la rudeza propia de una fiera hambrienta, aprisionándome contra el acero de su cuerpo. Sus manos se arrastraron por mi cuerpo dejando marcas en mi piel a su paso, hasta llegar al borde de mi falda, la levantó con brusquedad avivando el manantial entre mis piernas...

Hace una nueva pausa desabotonando un par de botones más de la blusa, acomodándose inquieta en la silla, me contengo para no tomarla del cabello y clavarme en su boca.

Dimitry: Qué más Diablita, qué más te hizo ese cabrón mientras yo te esperaba.

Nois: Me arrastró sobre el escritorio, despejando el lugar para aventarme sobre él, me abrió las piernas y destrozó mis *pantys* de un tirón.

Dimitry: ¡Qué rudo! ¿Así que no traes nada bajo esa falda?

Nois: No, ¿Quieres ver?

Lo medito por un segundo, claro que quiero verla, así que asiento hipnotizado por el entorno sexual que nos envuelve. Arrastra la falda por sus piernas, levantándola, la imagen no es del todo clara, pero no lo necesito, conozco cada milímetro de su cuerpo a la perfección, es perversa y me vuelve loco.

Nois: Incrustó el rostro justo aquí.

Coloca un par de dedos en el botón mágico del centro de sus pliegues, ese que activa incontenibles alaridos de placer, dando un ligero masaje.

Dimitry: Sin hacer trampa Diablita tú ya te divertiste.

Nois: Odio cuando me haces esto.

Dimitry: Amas, cuando te hago esto.

Nois: Se nutrió de mi sexo hasta el cansancio, y una vez satisfecho, me giró cual bárbaro boca abajo, azotando mi trasero, chillé por la lujuria indómita del descomunal macho que estaba a punto de poseerme.

Estoy a un paso de liberar la tormenta de calor que ha provocado con sus palabras.

Nois: Me sujetó por el cabello obligándome a levantar el rostro, ¡Era un maldito animal!

Sus manos se aferraban a la silla, obligándose a permanecer en ella.

Nois: Se hundió...

¡Mi autodomínio se fue al carajo!, arrojé al suelo con desesperación lo

que ocupaba la mesa la tomé del brazo sin un ápice de delicadeza empotrándola en ella, jadeó antes de que si quiera la tocara y gritó ante el escozor que mi nalgada le provocó.

Nois: ¡Tómame Demonio!

Nuestros alaridos se apoderaron del departamento entero al enterrarme profundamente en su humedad, jalé su cabello salvajemente como me lo describió, adueñándome de sus movimientos y sensaciones.

¡El instinto animal usurpó la razón! Desembocando en un tsunami estruendoso que terminó por destrozarse la tensión sexual de nuestros cuerpos unidos, apabullando las desbocadas palpitaciones en nuestros pechos.

Nois: Eres un maldito Demonio.

Dimitry: Tú tienes la culpa, sabes exactamente cómo aniquilar al *Homo sapiens* que me caracteriza.



Al contrario de lo que pueda parecer, nuestra conexión va más allá de lo sexual, es más profunda, la necesidad carnal es sólo la capa externa de todo lo que envuelve nuestra unión, la amo, la amo con locura y desesperación por lo que es, por lo que me provoca, pero este sentimiento, no ha nublado nuestra forma de ver la vida, como las cursis novelas románticas de televisión en que al cruzar las miradas por primera vez saben que esa persona es el amor de su vida y prácticamente no pueden respirar sin el otro, ahhh y además de eso no vuelven a tocar a ninguna otra persona, como si estar enamorado te impidiera que se te parara al ver unas lindas tetas o un succulento trasero o que ella se humedeciera al ver a un tipo atractivo ¡Qué tontería!

El sexo es una necesidad y nos amamos libremente.

¿Y qué si soy un maldito degenerado?, agradezco a los mil infiernos haber creado a mi Diablita y a “El Paraíso” por ponerla en mi camino.

Características de los personajes “Serie Paraíso”



Terry Grandchester

(El Sr. Del Paraíso)

Nacido en Londres.

Hijo único perteneciente a la nobleza. Multimillonario.

Fecha de cumple años: 22 de febrero.

Estatura: 1.90 m.

Tez: Blanca.

Ojos: Azul profundo.

Cabello: Negro.

Tatuajes: Fénix en la espalda, triskel en la “V” del abdomen inferior.

Compleción física: Músculos meticulosamente cincelados, coronados con una pecaminosa “V” y una sonrisa capaz de derretir a un iceberg.

Mascota: Toretto (Macho rottweiler).

Bebida preferida: Coñac, y para la resaca, Clamato con cerveza oscura.

Color preferido: Negro.

Adicción: El chocolate, en todas sus presentaciones.

Deporte: Experto en kung-fu.

Pasatiempos: Bailar salsa y demás ritmos latinos, asiduo al teatro.

Personalidad: Imponente, egocéntrico, ordenado, directo, sarcástico, le fascina el humor negro, carácter explosivo, amante de los animales.

Debilidades: No soporta ver el dolor en los demás, padece una vieja lesión que le provoca dolor crónico.

Patricia Debeaux

(Paty)

Nacida en Papantla, Veracruz, menor de 3 hermanos.

Clase económica: Media.

Fecha de cumple años: 21 de marzo.

Estatura: 1.60 m.

Tez: Blanca.

Ojos: Verdes.

Cabello: Castaño, largo.

Bebida preferida: Cerveza oscura.

Complexión física: Suculentas curvas, copa “C” y piernas perfectamente torneadas.

Color favorito: Morado.

Deporte: Natación.

Comida favorita: Pulpos en su tinta.

Pasatiempos: Pintar al óleo, acrílico, técnicas mixtas y novelas de vampiros.

Personalidad: Dulce, sincera, segura de sí misma, cree en el amor.

Debilidad: Miedo a salir de noche.

Dereck Jáuregui

(León)

Nacido en la Cd. De México, menor de 3 hijos.

Clase económica: Alta.

Fecha de cumple años: 8 de noviembre.

Estatura: 1.88 m.

Tez: Blanca.

Ojos: Azules.

Cabello: Castaño oscuro.

Bebida preferida: *Whisky*.

Color favorito: Azul marino.

Deporte: Karate.

Comida preferida: Barbacoa de borrego.

Tatuaje: Rostro de león en el pectoral izquierdo.

Adicción: Amante de los cuerpos femeninos, y si vienen en pares, aún mejor.

Complexión física: Músculos perfectamente trabajados, espalda ancha, torso imponente, sonrisa moja *pantys*.

Música favorita: Bachata.

Personalidad: Carácter amable, procura tomar siempre la decisión más centrada, generalmente controla el mal genio, excelente amigo.

Debilidad: Sofi y Ximena.

Sofi Coleman

(Princesa)

Nacida en Londres, hija única, huérfana de madre.

Clase económica: Alta.

Fecha de cumpleaños: 25 de marzo.

Estatura: 1.78 m.

Tez: Muy blanca.

Ojos: Azul claro.

Cabello: Rubio, lacio.

Bebida favorita: Mimosa.

Flores preferidas: Orquídeas blancas.

Complexión física: Esbelta tipo modelo de Victoria Secret.

Color favorito: Salmón.

Deporte: *Spinning*.

Pasatiempos: Recorrer museos.

Comida favorita: Cordero en salsa de menta.

Personalidad: Serena, prudente, dulce, amable, sincera y tenaz.

Debilidad: Terry Grandchester.

Ximena Córdova

(Sirenita)

Nacida en Cuernavaca, Morelos.

Clase económica: Media.

Fecha de cumpleaños: 23 de septiembre.

Estatura: 1.65 m.

Tez: Blanca con ligeras pecas.

Ojos: Verdes.

Cabello: Pelirrojo, ondulado.

Bebida preferida: *Whisky*.

Complexión física: Curvas que toda mujer envidia y cualquier hombre desea.

Color favorito: Anaranjado.

Deporte: Gimnasio.

Pasatiempos: Diseño y salir a beber al bar donde trabaja su amiga Laura.

Comida favorita: Hamburguesa, pero siempre está cuidando la línea.

Personalidad: Seguridad arrebatadora, sensual, divertida, confiada, sincera, vanidosa, obstinada.

Debilidad: Demasiado obcecada.

Frankco Harper

(Capitán)

Nacido en Estados Unidos, criado en Inglaterra.

Fecha de cumpleaños: 3 de febrero.

Tez: Muy blanca.

Cabello: Castaño oscuro.

Estatura: 1.90m.

Ojos: Azules.

Bebida preferida: *Whisky* Irlandés.

Deporte: Artes marciales mixtas.

Comida favorita: *Roast beef*.

Tatuaje: Escudo de las fuerzas armadas en el hombro derecho.

Complexión física: Amplio torso, músculos fuertes.

Música favorita: Rock.

Pasatiempos: Practicar en el campo de tiro.

Personalidad: Carácter fuerte pero sereno, centrado, seriedad inquebrantable, imponente presencia, siempre alerta para cualquier acción, hombre de convicciones firmes, leal y profesional.

Debilidad: Lía Aparicio.

Lía Aparicio

Nacida en la Ciudad de México.

Fecha de cumpleaños: 19 de abril.

Tez: Morena clara.

Cabello: Castaño claro.

Estatura: 1.68m.

Ojos: Avellana.

Bebida preferida: Margarita de tamarindo.

Deporte: Pilates.

Color preferido: Azul.

Comida favorita: Chiles en nogada.

Pasatiempos: Lectura erótica y su mariposo.

Complexión física: Delgada, de largas piernas.

Música favorita: Rock.

Personalidad: Sexy, inteligente, segura, centrada, muy profesional.

Debilidades: Perfeccionista.

Carlo Lastiry

(Petro)

Nacido en la Guadalajara, Jalisco.

Fecha de cumpleaños: 1 de julio.

Clase económica: Alta.

Estatura: 1.83 m.

Tez: Moreno claro.

Ojos: Miel.

Cabello: Negro.

Bebida favorita: Tequila.

Color favorito: Rojo.

Deporte: Box.

Comida favorita: Birria.

Tatuaje: Cabeza y las patas delanteras levantadas de un caballo, con la crin al viento, en el hombro izquierdo.

Adicción: Mujeres.

Complexión física: Fibrosos músculos.

Personalidad: Divertido, apasionado, cínico despreocupado, carácter amable, excelente amigo...

Debilidad: Mario Lastiry y sus animales.

Frida Montalvo

(Potranquita)

Nacida en la Guadalajara, Jalisco.

Fecha de cumpleaños: 14 de febrero.

Clase económica: Alta.

Estatura: 1.63 m.

Tez: Morena clara.

Ojos: Altaneros y oscuros.

Cabello: Abundante, negro, largo.

Bebida favorita: Vino tinto.

Color favorito: Rojo.

Deporte: Gimnasio.

Comida favorita: Pastelillos.

Complexión física: Perfectas y redondeadas caderas, diminuta cintura, hermosas facciones, labios seductores.

Personalidad: Carácter fuerte, desafiante, sensual.

Debilidad: Su pasado.

Dimitry Arango

(Demonio)

Nacido en la Ciudad de México.

Fecha de cumpleaños: 16 de Noviembre.

Clase económica: Media alta.

Estatura: 1.93 **m.**

Tez: Moreno claro.

Ojos: Perversos y oscuros.

Cabello: Negro ondulado.

Bebida favorita: Ron.

Color favorito: Azul marino.

Deporte: Tenis.

Comida favorita: Paella.

Pasatiempos: Siempre está de cacería.

Complexión física: músculos largos, elegantes y bien definidos, perfecto bronceado, sonrisa cínica enmarcada con una varonil barba de tres días.

Personalidad: Desenfadado, divertido, encantador, un tanto metrosexual, liberal, amante de su libertad.

Debilidad: Mujeres atractivas.

Nois Malo

(Diablita)

Nacida en Cancún, Quintana Roo.

Fecha de cumpleaños: 7 de diciembre.

Clase económica: Media alta.

Estatura: 1.70 m.

Tez: Blanca satinada.

Ojos: Seductores y oscuros.

Cabello: Negro.

Bebida favorita: Vampiro.

Color favorito: Amarillo.

Deporte: Kick boxing.

Comida favorita: Cochinita pibil.

Pasatiempos: Ligar en el Delux.

Complexión física: Esbelta y definida.

Personalidad: Audaz, inteligente, carácter fuerte, desinhibida sensual.

Debilidad: Hombres atractivos.



Claudia A. Pérez R .

Soy de Papantla Ver. y vivo en Monterrey NL, México. Nací el 22 de febrero de 1985, tengo 33 años. Estudié Ing. Industrial Administrador y Lic. En Gestión y Administración de PyME, nada qué ver con la escritura, a mí siempre me gustaron los números. Pero afortunadamente descubrí que me encanta la lectura y las mil sensaciones que ésta provoca, el género Romántico-Erótico y la fantasía son mis preferidos.

El 14 de mayo del 2016 publiqué de manera independiente y sin saber cómo, mi 1er. libro “El Sr. Del Paraíso”, el 17 de diciembre del 2016 el 2do. “El Infierno en el Paraíso” dándoles a conocer la historia de Terry y Paty los cuales crecieron y maduraron en mi imaginación desde la adolescencia, haciendo realidad un NO Sueño, el cual me ha llenado de grandes satisfacciones y muchos aprendizajes.

El 3er. libro, “Dereck: Un Alma, Dos Batallas” la historia de Dereck Jáuregui, surgió sin buscarla, ella me encontró a mí o quizás siempre estuvo ahí y ahora que plasmo en palabras lo que mi loca imaginación se inventa, fluyó naturalmente.

El 4to. libro “Frankco Honor-Código-Lealtad” ha sido una experiencia completamente diferente, he ido contra reloj, segura de lo que quería, cómo y cuándo lo quería hacer, a pesar de que la lógica dijera lo contrario, lo he disfrutado, me he reído, he aprendido y me he emocionado con la historia, además conté con la ayuda de mi compañero de vida y tener la perspectiva masculina definitivamente fue muy enriquecedor y gratificante.

En mayo del 2018 gracias al aprendizaje, experiencia y mucha ayuda por parte de amigas lectoras que me acompañan en este mundo de letras se publica la 2da. Edición de “El Sr. Del Paraíso”.

En septiembre del 2018 “Carlo Una Promesa, Tequila y Pasión”, una historia que maneja el amor y el dolor en diferentes dimensiones además de exaltar la belleza de México.

En noviembre del 2018 este relato, enriqueciendo la Serie Paraíso.


Escribir, se ha convertido en un alimento necesario para llenar mi alma, mente y vida.

Como pueden ver, mi NO sueño, comenzó siendo una bilogía y ha crecido convirtiéndose en una Serie, “Serie Paraíso”, no sé tú, pero yo no puedo esperar para tener en mis manos la siguiente historia.

Por favor compárteme tus comentarios, porque me emociono cada vez que una amiga lectora me escribe, te dejo mis redes sociales, mi gratitud y mi cariño “Chica Paraíso” nos leemos en la siguiente historia.

Redes sociales

 facebook.com/groups/elsr.delparaiso

 claudiapr85@gmail.com

 [claudiaangelica_perez](https://www.instagram.com/audiaangelica_perez)

 [@claudiapr85](https://twitter.com/claudiapr85)